

La República Democrática Alemana camino al humanismo verdadero

OSCAR DUEÑAS RUIZ*

El tema es el humanismo. El lugar, la República Democrática Alemana. Un humanismo en los hechos. En la vida diaria, dirá Bruno Kiesler, Secretario de la Liga de Amistad con los Pueblos y figura preclara mencionada en el Compendio Histórico de la República. Un humanismo que comprometa, precisen los teólogos protestantes, quienes también sostienen que los cristianos no solamente pueden vivir en el socialismo sino para el socialismo. Un humanismo edificado sobre los logros del sistema, con criterio antifascista y que recoja las tradiciones humanistas del pueblo alemán. En últimas, un humanismo real.

Pero, antes de entrar en materia, es obligatorio recordar dos fechas muy ligadas a la naciente República Democrática Alemana y hacer algunas precisiones.

19 de abril de 1945. Los veinte mil prisioneros del campo de concentración de Buchenwald, impacientes por el lento avance del ejército norteamericano ven cómo sus compañeros son llevados apresuradamente hacia el exterminio en los corredores de la muerte, entonces, bajo la dirección de la resistencia clandestina que existía en dicho campo, deciden liberarse por sí solos y así ocurrió a las tres de la tarde de tal día. Y, ahí mismo, en las hermosas arboledas cercanas a Weimar, frecuentadas por Goethe hace más de un siglo, los sobrevivientes del único campo de concentración nazi

* Abogado del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, ex-parlamentario. Actual concejal de la ciudad de Tunja. Dirigente político, cívico y deportivo.

que se liberó directamente, marxistas y cristianos, socialistas y progresistas, juraron solemnemente combatir unidos contra todos los responsables del terror fascista y edificar un mundo nuevo de paz y libertad.

Y, *el 8 de mayo*, se cumplen ahora cuarenta años, el imperialismo alemán, el nazismo y el militarismo prusiano fueron derrotados definitivamente. Ese día, se dice por los profanos que ocurrió la capitulación de Alemania. Y, aún hoy, los más altos dirigentes del partido dominante en la República Federal, califican tal fecha como el día de la claudicación. Sin embargo, para los ciudadanos de la R.D.A. el 8 de mayo es el día de la liberación. No es extraño pues que en el mes de marzo pasado se proyectara por televisión una película que resalta el triunfo de los aliados en la Segunda Guerra Mundial, mostrando, sin que esto ocasionara trauma psicológico alguno en la Alemania Socialista, la entrada victoriosa del ejército soviético en Berlín.

Luego de esas dos efemérides, se efectuó la Conferencia de Potsdam, del 11 de julio al 2 de agosto de 1945 suscribiéndose los famosos Acuerdos referentes al restablecimiento de la paz, el trato a los criminales de guerra, lo referente a la división de Alemania y las fronteras de Polonia como puntos principales. Es de resaltar que en el Preámbulo del Capítulo III de los Acuerdos se decidió que "el militarismo Alemán y el nazismo serán extirpados". Sea de advertir que en la zona occidental de Alemania no ha desaparecido la ideología nazi porque no se eliminó ni el gran latifundio ni el capital monopólico, pese a que el 72% de los electores así lo habían exigido en un plebiscito efectuado en Hesse el 1o. de diciembre de 1946. Por el contrario, en el sector oriental si se expropió a monopolistas y terratenientes quedando por consiguiente sin sustento económico y político las fuerzas interesadas en los conflictos bélicos y desapareciendo así toda posibilidad de desarrollo del fascismo.

También hay que recordar que después de los Acuerdos de Yalta, Teherán y Potsdam, la correlación de fuerzas cambió en el mundo. Y esto es apenas lógico si se tiene en cuenta que quien puso el mayor esfuerzo en la Segunda Guerra Mundial fue la Unión Soviética, con más de veinte millones de muertos, ingentes pérdidas y combates encarnizados y permanentes, hay que decir que en el Frente Oriental los nazis tenían diez veces más divisiones del ejército que las que mantenían en el frente occidental. Además, si se

admite como presupuesto válido que el cambio en una guerra no proviene tanto del triunfo en una batalla como de la obtención de un cambio de estrategia, habrá que reconocer que por la batalla de Kursk se le permitió a la U.R.S.S. pasar de la defensiva a la ofensiva estratégica y ello significó el principio del fin de la Alemania nazi, luego de ahí en adelante habría que reconocer que la correlación de fuerzas había cambiado y que un sistema, el socialismo, hacia acto de presencia victorioso en la historia del mundo.

Por supuesto que los actuales mandatarios de Bonn y Washington quisieran que los Acuerdos de Potsdam y Yalta no hubiesen existido. Ellos no quieren entender que el avance socialista no se debió única y exclusivamente al ejército soviético. Hay que advertir que con las fuerzas interiores nacionales crearon los actuales estados socialistas de Europa Oriental, ya que las fuerzas antifascistas que sufrieron y lucharon contra los nazis aumentaron su peso político después del triunfo aliado mientras los círculos más reaccionarios de la burguesía quedaban desprestigiados por su colaboración con Hitler. Entonces, los países del "Bloque Oriental" aprovechan consecuentemente esta circunstancia, lógicamente con el apoyo decidido y eficaz de la URSS y aniquila las raíces sociales de la guerra y del fascismo. Y valga la pena también advertir que Finlandia y Austria aunque fueron liberados por la URSS son países capitalistas por no haber tenido una fuerza interna anti-fascista, y que, teóricamente, según los Acuerdos, Grecia quedaba bajo la orientación soviética y sin embargo quien intervino en ese país fue Inglaterra. Son realidades que se pueden comprobar. Pronto aparecerán en la R.D.A. seis tomos sobre la Guerra Mundial que aportarán muchísimo al esclarecimiento de la verdad histórica. Pero lo que quiero significar es que los gobiernos burgueses de los países de Europa Occidental quisieron frenar al fascismo pero no buscaron aniquilarlo y por eso continúan siendo capitalistas, dominados por la explotación del hombre por el hombre. Es decir, anti-humanistas porque lo que debe buscar el humanismo es precisamente acabar con la explotación. Surge pues como verdad incontrovertible que la liberación del pueblo de la R.D.A. es consecuencia directa de la derrota del fascismo hitleriano. Por eso es que festejan el 8 de mayo.

Y, gracias a la liberación, ese país ha llevado a la realidad su derecho de autodeterminación socioeconómica, organizando la sociedad socialista avanzada, como se pregona en el preámbulo de su Constitución Política, sancionada el 6 de abril de 1968, en donde

además se señala que la República continúa las tradiciones revolucionarias de la clase obrera alemana.

* * * * *

El camino recorrido desde 1945 no ha sido nada fácil. Erich Honecker, en su autobiografía, al hablar de los días y horas de liberación, señala también la herencia espantosa que había dejado el régimen hitleriano:

“Seis millones de alemanes tuvieron que pagar con la vida los designios nazis de dominación mundial. Millones de alemanes eran prisioneros de guerra. Millones de fugitivos erraban por las carreteras en busca de tierra y abrigo. No había quizás una sola familia que no denotara las huellas del régimen nazi y de la guerra. De 100 personas, 40 habían perdido casi todas sus pertenencias, 25 sólo una parte. Los centros fabriles, las empresas abastecedoras de energía y agua potable estaban arrasados o habían sufrido serios daños, la mayor parte de las vías de transporte y telecomunicaciones estaban interrumpidas. En cuanto a la agricultura, los efectos de la guerra redujeron de modo radical las cosechas y existencias ganaderas. Las pérdidas materiales del pueblo alemán se estimaban en doscientos mil millones de marcos. Comparado con 1936, el patrimonio nacional había disminuido en un tercio más o menos, mientras que el potencial de mano de obra estaba 15 ó 20% por debajo de su nivel anterior. Muchos establecimientos educacionales y de investigación yacían en escombros. El pueblo alemán y por ende la humanidad habían perdido tesoros artísticos y otros valores históricos culturales imposibles de recuperar. La gente, en su mayoría, no pensaba más allá del día próximo. Su pensamiento giraba en torno a un trozo de pan y un techo bajo el cual guarecerse”.

La reconstrucción era pues imperativa y gigantesca. Y, en verdad, si se quiere mostrar hoy el verdadero milagro alemán, hay que señalarlo en los impresionantes logros de la R.D.A., obtenidos después de largos y penosos esfuerzos y debido a la conformación de una estructura gubernamental sui generis, mezcla de sentido común, comprensión, humanismo, socialismo real y, lógicamente, desarrollo del pensamiento de Carlos Marx, el hijo más preclaro del pueblo alemán. Dentro de este esquema hay que recordar algunas

otras fechas y explicar en qué consiste el llamado Frente Nacional (tan diferente al que tuvimos nosotros en Colombia). Estas son las efemérides:

- 12 de junio de 1945: en el Nuevo Ayuntamiento de Berlín se reunieron 200 dirigentes antifascistas y propusieron la creación de un bloque anti-fascista y democrático.
- 21 y 22 de abril de 1946: unificación del Partido Comunista y Partido Social Demócrata. Señalan como tareas más importantes:
- Hacerse cargo de todas las posiciones decisivas en los órganos administrativos y en la economía.
- Expropiar a los junkers y latifundistas, cuyas tierras fueron entregadas gratuitamente a reasentados de los antiguos territorios alemanes del este y a campesinos minifundistas.
- Poner en manos del pueblo los consorcios, bancos y grandes empresas.
- Sancionar a los nazis activos y a los criminales de guerra.
- Hacer realidad los derechos y libertades democráticos para el pueblo.
- Desarrollar una cultura democrático-antifascista basada en una enseñanza general, rompiendo de esa manera con un sistema educacional a favor de los privilegiados.
- Marzo de 1949: Otto Grotewohl, en Weimar, en el Teatro Nacional invoca a Goethe despertando el entusiasmo de los jóvenes por el pensamiento humanista. Instándolos a llevarlo a la realidad en forma persistente ya que una peculiaridad de las fuerzas motrices del Socialismo es que deben ser detectadas y desarrolladas como un acto conciente y, precisamente, una de esas fuerzas motrices del socialismo es la materialización de los ideales humanistas.
- 7 de octubre de 1949: Fundación de la R.D.A.

Y continuó con otras precisiones necesarias de hacer: ya se dijo que tantos inconvenientes y experiencias de toda índole exigieron una forma de gobierno bastante interesante. Ya se dijo que la

principal enseñanza para los perseguidos y los prisioneros políticos fue la impostergable necesidad de unirse. Es que si comunistas y social demócratas no hubieran actuado separados, Hitler no hubiera impuesto su ideología fascista. Ya se dijo que uno de los primeros pasos dados es la unión de los dos grandes partidos, y la conformación del P.S.U.A. y hay que decir ahora que no obstante su abrumadora mayoría sólo tendría derecho al 25% de escaños en las corporaciones públicas, la nacional, Cámara del pueblo, las diputaciones provinciales y municipales. Y se adjudicó un 40% para los partidos minoritarios, 10% para cada uno de ellos: el Partido Cristiano Demócrata, el Partido Campesino, (el nombre de estos dos indica la caracterización de la agrupación), el Partido Liberal Democrático (que incluye intelectuales y personalidades de clases no proletarias) y el Partido Nacional Demócrata (que afilia inclusive a antiguos integrantes del ejército nazi o de la juventud hitleriana, pero que no fueron criminales de guerra y que se comprometieron luego con una ideología antifascista). Esta adecuación de la democracia representativa ha sido básica para la unión de todos los habitantes. El restante 35% corresponde a las organizaciones de masas. Nótese la importancia de esta distribución en los cargos de elección directa y apréciense que surge cuando en la U.R.S.S. dominaba el criterio de Stalin y el partido único. Esto se debe en parte a la consideración válida de que el socialismo no es un estado que hay que lograr, no es una meta, sino el avance permanente y consecuente de las masas populares. En resumen, un partido marxista leninista y cuatro que no lo son siguen integrando el llamado Frente Nacional. Pertenecen también a él como organizaciones de masas, la Juventud Libre Alemana, la Confederación de Sindicatos Libres Alemanes, la Unión Democrática de Mujeres de Alemania y la Unidad Cultural de la República Democrática Alemana. Este Frente Nacional está institucionalizado en el artículo 3o. de la Constitución. Claro que el artículo 1o. define a la República Democrática Alemana como "Un Estado Socialista de los obreros y campesinos, dirigidos por la clase obrera y su partido".

Esta caracterización no ha sido del agrado de los países capitalistas. Esto explica el cúmulo de acusaciones, tergiversaciones y provocaciones levantadas contra la R.D.A. Bastaría recordar la desinformación sobre el "Status" de Berlín y el tan mentado "muro"; temas que cada rato explotan las agencias occidentales. Lo que no se cuenta a la opinión pública es el sinnúmero de ataques, inclusive de francotiradores que disparan desde la R.F.A., la violación de las fronteras, el rompimiento de la unidad monetaria, la unión de las

zonas occidentales y un sinnúmero de actos contra la soberanía de la R.D.A.

Como tampoco se dice que en los últimos meses ha habido más de 20.000 solicitudes de emigrantes que desean regresar a la R.D.A. Menos aún se cuenta que en el costado este de la Puerta de Brandemburgo también se ha levantado una plataforma para que los habitantes de los países socialistas vean que pocos metros más allá, al otro lado del muro, en occidente está el desempleo, la prostitución, la pornografía infantil, la drogadicción, el neonazismo y la explotación del hombre por el hombre. En fin, para la R.D.A. son 40 años de permanente lucha.

Y en ese lapso histórico relativamente corto se han materializado importantes logros.

Aprendí en la R.D.A. que el auténtico humanismo existe cuando hay una vida digna del ser humano. Ya dije, que para conseguirlo, se parte de tres presupuestos básicos: las tradiciones humanistas del pueblo alemán, el pensamiento y acción antifascista y los logros del socialismo. Desarrollo lo anterior.

Tradiciones humanistas del pueblo alemán

La base de todo: el pensamiento de Marx. Pero para la mejor comprensión de este correcto humanismo, primero hay que poner de presente el manejo que hoy se da en la R.D.A. a la figura de Martín Lutero. Para uno es difícil entender esto. Sabemos que Engels no se expresaba bien del Reformador. El Reformador fue autocrático. Y, sin embargo, el actual gobierno de la República Democrática Alemana considera a Lutero como una de las máximas expresiones de su nacionalidad y del humanismo. Se celebraron con mucho brillo los 500 años de su nacimiento. La pregunta es: ¿por qué el socialismo exalta a Martín Lutero?. Se consideran como rasgos humanistas de Lutero, el convencimiento que tuvo de que con el dinero de las reliquias e indulgencias se podía solucionar el hambre y la sed de aquel entonces y, fundamentalmente, se muestra como prueba de su humanismo la traducción de la Biblia a la lengua alemana.

Un argumento comparativo podría servir de elemento de juicio en esta discusión:

En el mismo año en que Martín Lutero termina su traducción del Nuevo Testamento (1522), salen también a la venta escasos números de la Biblia Políglota Complutense. La comparación entre las dos obras permitiría deducir ¿dónde está el verdadero humanismo?. Veamos. Uno de los principales colaboradores en la confección de la Biblia Políglota Complutense fue el señor Nebrija, calificado como el primero de los humanistas españoles, defensor del latín como lengua superior, él mismo decía graciosamente que había abierto "Tienda de latín", por eso la famosa Biblia ordenada por el cardenal Cisneros se editó en latín, griego y hebreo, lenguas clásicas para lectura de pocos. Por el contrario, Lutero llevó el mensaje bíblico al lenguaje de su pueblo, para que fuera leída y conocida por la mayoría y no por los elegidos. Y ya que se habla de Nebrija, y como simple anécdota, hay que contar que él, Erasmo y otros humanistas cristianos no se llamaban así; el verdadero nombre de Nebrija era el poco sonoro de Antonio Martínez de la Cala, y el de Erasmo era Geert Geertsz, pero en aquella época se consideraba como una costumbre humanista cambiarse de nombre. ¿Lutero fue más práctico, más humanista? no se cambió de nombre sino que cambió su celibato por el matrimonio. Continuemos con la Biblia hecha en Alcalá de Henares: en ella se hizo énfasis en los caracteres góticos, en los tipos redondos, en la estampación esmerada y en vitela, en la tinta intensamente negra, en las orlas de las portadas estilo plateresco, en fin, en lo accesorio, y ¿qué ocurrió con los seiscientos ejemplares de esta única edición?. Unos pocos números que el Cardenal Cisneros legó a la Universidad de Alcalá fueron embargados dentro del juicio de sucesión, los menos se vendieron a la exagerada cantidad de seis ducados y medio de oro, y la gran mayoría desapareció en un naufragio, así como también desapareció de la Calle de Libreros de Alcalá de Henares el impresor Arnao Guillén, un alemán que tal vez regresó a su patria a leer la Biblia en su propia lengua, ya que, la traducción de Lutero hecha en el castillo de Wartburg fue reproducida en cuatrocientas ediciones (durante la vida del Reformador) que llegaron directamente al campesino, al habitante de los burgos y a los castillos alemanes, es decir, mientras la Biblia políglota complutense hacía énfasis en lo vistoso y artificial, la de Lutero se preocupaba por la fundamental: que fuera leída por todos. A través de este simple ejemplo podrá jugarse cuál es el humanismo que realmente vale la pena desarrollar. Y sirve esto como prueba para demostrar que Lutero fue más humanista que el católico Nebrija.

Citemos ahora a los clásicos: Goethe, Schiller, Heine, los Mann, Re-

marque. Tan promocionados como los músicos Bach, Haendel, Wagner. Muy recordados ellos por el pueblo de la R.D.A. son guía para la ilustración de la juventud. Por mandato expreso de la Constitución se deben cultivar los valores de la cultura nacional y universal.

Vuelvo a presentar prueba concreta: el trato dado a obras y sitios frecuentados por esos clásicos.

La ciudad de Weimar, con sus 65.000 habitantes, orgullosa de haber sido el lugar donde vivieron y están enterrados Goethe y Schiller, sus casas son monumentos nacionales, sus obras merecen el máximo de respeto y de estudio. Se aprecia también a Goethe por su labor en favor de la agricultura de la región y por sus colecciones universales que recogen la visión de nuestro mundo en pocos metros y por su teoría de la vinculación de los colores a los estados anímicos y aún por la distribución que hacía del tiempo entre su trabajo y el descanso y hasta por su presentación que contrasta con el descuido temperamental de Schiller. Ambos están unidos en la famosa estatua frente al teatro en Weimar que es una de las ciudades más bellas de la R.D.A., sitio cultural, al cual millones de turistas visitan. Weimar tiene un presupuesto anual de 151 millones de marcos (algo así como 5.000 millones de pesos colombianos), y ésta, pienso yo, es otra forma de humanismo que las ciudades y municipios tengan presupuestos suficientes para que sus habitantes puedan vivir muy bien. Una de las cosas que más impactan del socialismo es la fortaleza municipal con sus enormes presupuestos, que nunca son deficitarios, sin impuestos indirectos, con una democracia local avanzada, pero este es otro tema. En Weimar también vivió Juan Sebastián Bach, quien nació, compuso, interpretó el órgano y murió en territorio de lo que hoy es la R.D.A. y esto no lo relacionaron nuestros críticos de arte con ocasión del tercer centenario del famoso músico. Pareciera que ellos no desean la existencia de la R.D.A.

Y, en una de las laderas de esa histórica ciudad, de Weimar está el Instituto Für Kommuna politik, hermosa mansión construida por el jefe nazi de Turingia, ese que defendía la tesis de matar los prisioneros mediante el trabajo. Su casa es hoy un lugar de estudio eficaz y de alto nivel académico para estudiantes del Tercer Mundo, para los negros y los mestizos que el nazi hubiera querido exterminar. Esta correcta destinación de palacios y mansiones se me ocurre que es otra forma de hacer humanismo. Y, en la vecin-

dad del Instituto sin mayor ostentación, una escuela para niños con defectos visuales, disfrutaban del cariño y de los avances científicos, se los educa para que encuentren un lugar útil en la vida social, tan diferente es su suerte a la de los niños casi ciegos que se emplean en mi país como lazarillos de sucios limosneros. Por el contrario, en la R.D.A. se les dá todo lo que necesitan: luz especial para que vean algo, pantallas de circuito cerrado para seguir las clases del profesor, lo más avanzado en electrónica para que hagan en 12 años de colegio lo que un niño normal logra en 10 años, lo mejor en medicina para su rehabilitación posible, ejemplar material didáctico par que sus calificaciones sean óptimas. En otras palabras, todo el peso del Estado se inclina en favor de cualquiera de estos niños impedidos. Cuando un partido de gobierno como el PSUA solo exige el 25% de escaños en las corporaciones públicas no obstante su abrumadora mayoría y por el contrario pone todo su poder en el mejoramiento de los desvalidos, es porque tiene un concepto humanista del Estado y este sólo ejemplo bastaría para demostrar plenamente la necesidad de un socialismo real, en una sociedad donde el humanismo se convierte en meta principal.

El Antifascismo

No hay humanismo donde impera el fascismo. Nadie puede afirmar que el gobierno de Hitler hubiera tenido al menos unos rasgos humanistas. A nadie le pasa por la cabeza que Pinochet o los militares neonazis que gobernarán hasta hace algunos meses al Uruguay o la Argentina hubieran aplicado el humanismo con la tortura, las desapariciones y la violación de todos los derechos humanos. Surge, pues, como conclusión que la erradicación del fascismo es premisa fundamental para conseguir un humanismo auténtico. Así lo comprendieron el Partido Comunista y el Partido Socialdemócrata Alemán al unirse y conformar el P.S.U.A. y por eso estamparon en su plataforma la implantación de una cultura antifascista. Y hoy la R.D.A. se enorgullece de ser un estado antifascista.

Pero, tampoco podemos olvidar que en algunos casos el fascismo sí ha llegado al gobierno y allí se ha convertido en "la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero". Y, en el caso del fascismo hitleriano, se convirtió en el destacamento de choque de la contrarrevolución internacional, en incendiario principal de la guerra imperialista y en instigador de una cruzada contra el comunismo y la Unión Soviética.

En aquel entonces, partidos y fuerzas progresistas alemanes, separadamente desarrollaron su lucha antifascista dentro del país o desde las fronteras de Alemania, pero el territorio dominado por los nazis se iba agrandando y por ello en los últimos años (1939-1941) emigraron a América muchísimos anti-fascistas, otros se quedaron en los movimientos de Resistencia que había en países europeos. Fue así como en 1941 surgió en América el movimiento Alemania Libre que principió a formarse en México porque allí Lázaro Cárdenas daba ayuda a los exiliados. Otros países no los aceptaban. Vargas en Brasil impedía que obreros y antifascistas se instalaran en ese país. Y en noviembre de 1941 sale en México el periódico *Alemania Libre* que se distribuyó por toda América menos en el Paraguay. Alrededor del periódico se formaron organizaciones en 15 países latinoamericanos y hasta en Estados Unidos aunque en este último hubo restricciones, tan así que figuraba como líder del movimiento Henrich Mann, quien vivía en California, pero él sólo prestó su nombre porque no se lo dejaba trabajar políticamente y se le impedía salir del país (en las embajadas de los Estados Unidos se registraron los nombres de esos luchadores como indeseables y sus fichas pasaron luego a la CIA). Quienes estaban en el movimiento Alemania Libre se identificaban en un programa común:

1. Alemania no es Hitler, por consiguiente no es característico del pueblo alemán el ser fascista, es el fascismo una caracterización del imperialismo.
2. Colaborar en la lucha antifascista, como efectivamente se hizo. Sobre este tema tan interesante del movimiento Alemania Libre en América Latina, desafortunadamente hay poca bibliografía.

Respecto al humanismo es importante destacar: uno de los más preclaros luchadores de Alemania Libre fue Alfons Goldschmidt, quien vivió en la Argentina y México (donde falleció en 1945) y recorrió toda América, escribiendo muchísimo y siguiendo las pautas del barón de Humboldt. Con este criterio humanista, desarrollando el pensamiento de Humboldt, orientó su lucha antifascista y demostró cuán válidas son y surgen naturalmente las tradiciones humanistas como soporte efectivo para enfrentarse al fascismo. Se pudiera profundizar muchísimo sobre este tópico en que yo

presento al antifascismo como base fundamental del humanismo porque es nada menos que tocar el problema de la paz en su contenido humano. Pero este aspecto merece mejores analistas que yo, por ello termino el punto con una anécdota: el edificio donde funcionaba el rimbombante "Ministerio del Reich para educación del pueblo y de la propaganda", satánicamente dirigido por Goebbels, es actualmente la sede de la Casa de Amistad con los Pueblos, institución cuyo contenido principal es el de transmitir a la humanidad las experiencias del socialismo y ganar gente con pensamiento humanista real, para reducir así el equivocado odio contra el comunismo y evitar que aumente el peligro de una conflagración mundial. En otras palabras, la antigua sede de ideología fascista es hoy en día una de las sedes de expansión del humanismo real, del verdadero no del teórico porque "es mejor demostrar en la práctica tres veces que en la teoría una vez" (frase del señor Günter Klaus, Director del Instituto de Política Comunal de Weimar).

Edificar sobre los logros del socialismo

Precisamente la Liga de Amistad con los Pueblos generosamente nos invitó a unos pocos latinaamericanos a vivir durante un mes en la ciudad de Goethe y Schiller y en otros sitios de la R.D.A. Conocimos muchísimo: personas y lugares históricos, iglesias y locales del Frente Nacional, familias y cooperativas, aldeas y grandes ciudades, hospitales y fábricas. Escuchamos más de veinte conferencias, dictadas por personalidades muy prestantes del país y se nos facilitó toda la información que quisieramos. Lo observado directamente y los conocimientos adquiridos nos motivaron a todos los compañeros a enviar una carta al Presidente del Consejo de Estado, señor Erich Honecker, diciendo algo que emergía de nosotros con la mayor honestidad: lo impresionados que estábamos al constatar la existencia tan destacada de un país socialista y antifascista que superando dificultades ingentes y sin acudir a la explotación de ningún otro país había obtenido logros innegables en favor de toda la población. Esos notables avances logrados en la R.D.A. han sido reseñados al principio de este ensayo y no es mi propósito repetirlos, pero al mismo tiempo no me resisto a redondear la información sobre el programa bandera del gobierno: la solución al problema habitacional:

Según el artículo 37 de la Constitución se garantiza a cada ciuda-

dano el derecho a una vivienda y se responsabiliza al Estado del cumplimiento de este derecho; se aclara que levantar viviendas no es en la R.D.A. solamente levantar las proverbiales cuatro paredes y techo sino buscar que cada quien se sienta bien en su habitación, en su barrio y que cada vez le guste más su ciudad o su aldea. Un artista y dibujante Heirich Zille dijo a principios de este siglo que "se puede matar a un hombre con una vivienda igual que con un hacha". Hoy en la R.D.A. está vigente el principio contrario al señalado por el pintor. Para el gobierno: "El hombre puede ser feliz con la vivienda si ésta responde a sus necesidades, más aún en un ambiente social comprometido con las conquistas humanistas del hombre" (del libro *Mejores Viviendas garantizan una vida feliz*).

He planteado lo anterior para tocar un punto muy importante: ¿se puede identificar el humanismo con la búsqueda de la vida feliz?.

Esta pregunta es válida dentro de la tesis que estoy desarrollando.

Empiezo por decir que el concepto humanista aparece en el Renacimiento como una reacción contra el agobiante espiritualismo de la Edad Media. El primer impulso de Erasmo es el de atacar a la vida monástica, símbolo de esa época oscurantista. De ahí el retorno a los clásicos griegos preconizado por los humanistas italianos, Petrarca, Poggio Bracciolini, Filelfo, Poliziano y Lorenzo Valla. O la búsqueda del pensamiento árabe y hebraico en Pico de la Mirándola. O el antiescolasticismo de todos ellos. Pero esa resurrección (renacimiento) de las obras clásicas se limitó a la especulación teórica o a la epístola como medio de comunicación, pero manteniéndose la "oración mental" que tanto figura en la doctrina erasmista. Es decir, reafirmandose el idealismo. Es más, los mismos genios del renacimiento se defienden de la cruda realidad transformándola en arte. De ahí el trato que se le dá al cuerpo humano, como simple sujeto del retrato. Bellamente expresado, claro está. Pero se olvidó que ese cuerpo humano necesita comer, dormir, mantener su salud, crecer física e intelectualmente lo mejor posible. Esto ni siquiera se planteó ni menos se solucionó en el humanismo tradicional. El concepto humanista se tornó esotérico. Y hoy pierde con mayor razón su contenido porque ese concepto teórico del humanismo se estrella con el modelo de crecimiento económico occidental basado en la búsqueda de la ganancia y en el provecho individual y no en las necesidades reales del hombre.

Pero, repito la pregunta en otra forma: ¿es humanismo dar una vida digna al ser humano?.

Si nos remitimos al concepto tradicional, y nos quedamos en la metafísica, la respuesta es negativa. Si nos ubicamos en la realidad socialista, la respuesta es afirmativa.

Pienso, y esta es la tesis personal que presento en este ensayo, que en el socialismo y concretamente en la R.D.A. se ha enriquecido la noción del *humanismo* incorporando en ella el concepto del antifascismo y los logros que son fruto del esfuerzo y de la revolución científica técnica, obtenidos en una sociedad socialista.

Se me preguntaría: ¿en qué libro o en cuál autor de la Alemania Socialista se encuentra la nueva visión del humanismo?. Esa misma inquietud la formulé en la R.D.A. y se me respondió con mucha seguridad: nuestro humanismo está consignado en el Código del Trabajo. Para uno es un tanto difícil aceptar estas argumentaciones tan realistas. Pero no debemos olvidar que la R.D.A. es un país obrero-campesino y estas clases sociales buscan primero las soluciones prácticas antes que teorizar. De una cosa estoy seguro: muy pronto la R.D.A. proclamará a los cuatro vientos cuál es el verdadero humanismo y al expresarlo hará un aporte fundamental al marxismo-leninismo. Es indudable que esto ocurrirá porque también escuché en la R.D.A. y pienso haberlo escuchado bien, que pronto en el socialismo jugará un papel muy importante la libertad personal y en el desarrollo de ésta se requiere el manejo adecuado del humanismo verdadero.

Un último aspecto: ¿por qué hablo de humanismo real y no de humanismo socialista?. El humanismo es uno sólo, en mi criterio, no hay humanismo socialista como contraposición a un humanismo capitalista. El mundo actual demuestra que la confrontación fundamental no es entre marxistas y no marxistas, sino entre los partidarios de la paz y los partidarios de la guerra, ya que en esto último va la supervivencia de la humanidad. Y, por consiguiente, defender la paz significa tener una inclinación humanista.

Pero, lo anterior no quiere decir que el humanismo pueda desarrollarse adecuadamente en el capitalismo. El humanismo es en la actualidad una meta inherente al socialismo. Paso a demostrar lo anterior con las siguientes apreciaciones:

Es lógico que el humanismo dejará de ser utópico y será real en la medida que se aprovechen al máximo los avances de la ciencia. Se podría decir, que esto se refiere al aumento de la productividad. Y se dirá que para aumentar la producción debe acudir a la automatización y racionalización. Pero que esto toca es con la economía y no con el humanismo. No estoy de acuerdo y explico por qué: la racionalización y la automatización en el capitalismo significan desempleo; el ejemplo más reciente se aprecia en la industria del carbón en la Gran Bretaña que motivó la histórica huelga de los mineros que luchaban por evitar los miles de despidos que surgirían por la automatización en la explotación del producto. En todo caso, hay aumento desmesurado de desempleados en toda la Europa Occidental y en Estados Unidos. No ocurre así en el socialismo que aprovecha todos los avances de la ciencia sin ocasionar desempleo. Sirva como demostración lo que ocurre en la R.D.A. en este aspecto: ya operan en el país 43.000 robots, y se tiene planeado aumentar el número de los mismos por esta racionalización se liberan 85.000 trabajadores por año y sin embargo no hay desempleo; ¿por qué no lo hay?, el P.S.U.A. ha aprobado la resolución siguiente: en una primera etapa, los obreros desplazados llenarán los vacíos que quedan en otros lugares de trabajo no ocupados (hace 10 años eran 500.000 los cupos hoy son 200.000) y de todas las maneras se continuará con la robotización; en una segunda etapa, cuando no haya tales lugares vacíos, se abrirán nuevas fuentes de trabajo, se harán las obras que no se han perfeccionado porque hoy no son preferenciales tal es el caso de extensión de las redes de metro, aumento de hoteles, mejora de la infraestructura turística e incremento de la industria automotriz, etc.; y una vez resuelto lo anterior, si llegaren a faltar plazas para la mano de obra, se reducirá la jornada de trabajo a cuatro horas si fuere necesario. Estas medidas impedirán el desempleo. Estas medidas sólo las puede llevar a cabo el socialismo, nunca el capitalismo con su deseo de ganancias. No sobra agregar que la cuestión decisiva en el enfrentamiento del capitalismo y el socialismo será el del tratamiento que se le dé al problema del desempleo; el porvenir estará de lado de quien haga uso de la revolución científico-técnica sin ocasionar el problema del desempleo. Y esto ¿a qué viene?. Creo sencillamente que no vale la pena afirmar que hay humanismo donde impera el desempleo.

Hay otra faceta:

En el capitalismo, el crecimiento tecnológico se logra a un precio

excesivo en términos de explotación del obrero, de tensión nerviosa general, de frustración y abatimiento. El incremento económico en los países capitalistas implica erosión en los campos, afeamiento urbano, polución, desesperación hasta en los niños, inseguridad; y en los países sub-capitalistas, existen los mismos inconvenientes agravados por la crisis económica y una deuda internacional que los vuelve insolventes. Es decir, el progreso en el capitalismo *no* es humanista. Diría algo más: desestabiliza la personalidad, convirtiéndonos en vulgares juguetes de la cambiante sociedad de consumo. Y, al final de nuestras vidas en esta sociedad llena de lacras, si hicieramos un inventario de nuestra existencia tendríamos que aceptar que vivimos saturados por la publicidad que cotidianamente nos mantiene descontentos con nuestra suerte y que el culto al dinero, la moda y la ilusión de elevar el status social se nos han presentado como los únicos árbitros de nuestro comportamiento moral. Y si estamos cansados de una existencia tan miserable, y si queremos apartarnos del lucro como principal meta de la vida, entonces no es de extrañar que nos entusiasmemos con los logros en el socialismo, porque allí la producción y avance no son para ganar más y más, sino para que la persona tenga una vida más digna.

La anterior explicación aclara por qué se relatan en este ensayo los avances de la R.D.A. Es lógico que en países capitalistas también los ha habido, pero, repito, a costa de la deshumanización o, en el menos malo de los casos, impidiendo la realización de los ideales humanistas.

Sin embargo, en la R.D.A. ya se puede advertir algo del hombre nuevo que debe surgir. Hay tendencias sobre una nueva actitud hacia la vida; hay seguridad existencial que aleja las preocupaciones y ello significa una parte muy grande de libertad. Hay cambios en la mentalidad. Está prácticamente derrotado el consumismo. La máquina no es el enemigo del hombre, es su compañera. Vale la pena contar que después de finalizada la Segunda Guerra Mundial y después de adoptar el socialismo, los habitantes del campo y la ciudad fácilmente comprendieron que ver trabajar una máquina convence más que toda discusión, y esta es una visión optimista de los nuevos tiempos.

El progreso en el socialismo ni crea desempleo ni aplasta la personalidad del hombre. Y esto es demasiado importante. Por eso se afirma que los logros en el socialismo sirven para conseguir el hu-

manismo auténtico. Claro que los logros no son meta, pero el humanismo real sí.

Con el mayor respeto tengo que decir que en la R.D.A. se está cumpliendo con las tareas señaladas en la Constitución de elevar el nivel de vida material y cultural del pueblo sobre la base de un rápido ritmo de desarrollo de la producción socialista. La constatación de esta realidad fue el punto de partida para comprender que yo estaba equivocado al pensar que el humanismo era un simple concepto que no necesitaba de comprobación práctica sino de simple demostración artística o elucubración teórica.

La estadía en la R.D.A. le hace a uno entender que el real humanismo si existe.

En la R.D.A. se cumple el propósito del marxismo de que "el hombre sea el ser Supremo para el hombre".